

Mayor participación en los campos de investigación, en búsqueda del conocimiento *

Lorenzo Vela Peña

Para conformar un trabajo que estamos realizando con motivo de los 10 años de funcionamiento de la Unidad Linares, el señor Rector me encargó que te entrevistara para que nos dieras tus testimonios sobre esta Unidad; la experiencia y la participación tuyas. El libro que se está haciendo se está integrando con documentación histórica de la Unidad Linares y las entrevistas con la gente que fue protagonista y más participativa en la primera fase del proyecto.

La primera pregunta sería: *¿Cuándo tuvieron ustedes, como directores, la primera información o apreciación de que iba a haber un nuevo desarrollo de la Universidad de la Ciudad Linares?*

Yo las fechas no las tengo en la cabeza; pero sí recuerdo la gran planeación que hubo para concebir toda la Unidad Linares. Todo esto empezó con algunos viajes en los cuales acompañamos al doctor Piñeyro en aquel entonces por 1982 ó 1983 a algunas universidades alemanas, las que nos ayudaron y apoyaron para planificar los inicios de los trabajos. Creo que todo aquello fue muy bien hecho, con mucho tacto; desgraciadamente el tiempo se vino encima y los recursos escasearon y solamente dos de las diez especialidades que yo recuerdo se iniciaron, se pudieron concretar. En el caso mío, yo fui responsabilizado de organizar el Instituto de Cerámica y Metalurgia, y la fase primera era la de preparar profesores. La condición principal, antes de inscribir estudiantes, era preparar maestros e instalaciones, que eran necesarios y pudiéramos decir, que la primera fase fue la preparación de personal docente, lo cual pudimos hacer con éxito y buena eficiencia. Desafortunadamente, después

* ENTREVISTA CON EL ING. LORENZO VELA PEÑA, SECRETARIO GENERAL DE LA U.A.N.L., POR EL PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO, 16 DE MAYO DE 1991

vinieron los cambios administrativos en la Universidad, los recursos escasearon y esto tuvo que detenerse. Sin embargo, los proyectos siguen siendo vigentes, de época y deben ser parte del trabajo de algunas personas que siguen viendo la Unidad Linares como una solución al problema educativo en aquella entidad.

Cuando dejaste la Dirección de la Facultad de Ingeniería Mecánica, ¿recibiste la encomienda del doctor Piñeyro de hacerte cargo del Instituto de Cerámica?

Yo terminé en abril de 1984 en la Facultad de Ingeniería y por julio recuerdo una llamada del doctor Piñeyro el cual había invertido mucho en nosotros y entonces yo me ofrecí de buena gana para ayudarlo y avanzar un poco. Creo que fue en julio de 1984.

¿Cuáles fueron las principales tareas en ese tiempo que planeaste en ese nuevo desempeño?

La primera fase fue de pensar en quiénes seríamos futuros profesionistas de estos tres institutos. Después de esto, mandamos a los estudiantes a universidades alemanas para sus postgrados y entramos a la fase de la concepción de las escuelas, concepción de los talleres y laboratorios que harían falta para, una vez que los muchachos regresaran en calidad de profesores, teniendo la infraestructura necesaria para ofrecer esto a la comunidad y poder recibir estudiantes y un poco antes, también, poder participar con algunas industrias de la localidad en proyectos de investigación que en cierta medida solucionaban algunos problemas de la industria de la cerámica y metalmecánica. Eran las fases en que esto terminó.

En agosto de 1985, soy llamado por el doctor Piñeyro para ocupar la Secretaría General y se hace cargo de esta fase el Ing. Roberto Mireles, que continúa con lo que había quedado vivo de aquel proyecto que era también la administración de los becarios que estaban en el extranjero, que por cierto muchos de ellos están ya de profesionistas en la Universidad.

¿El Instituto de Cerámica pasó después a la Facultad de Ingeniería Mecánica?

Cuando ya no se hizo necesaria la presencia de un coordinador en Linares y el Ing.

Farías decide que esto se traslade, lo que estaba de aquel proyecto eran sólo los becarios que estaban en el extranjero, entonces no hacía mucha falta la presencia de un coordinador y se optó porque se trasladara a la Facultad de FIME. Los becarios ya están en la facultad y el proyecto existe, es muy interesante. En ese tiempo se invirtió bastante tiempo y dinero y creo que a la fecha, después de diez años, sigue siendo un buen proyecto.

Una pregunta especial: FIME ha tenido un buen desarrollo académico-científico en los últimos años, producto de su herencia propia, cultural; pero nosotros sentimos que FIME fue de las facultades que más absorbió todo ese nuevo desarrollo de nuestra Universidad en esta década. ¿Tú vez algo de eso?, ¿por qué esa gran consolidación académica que tiene...

Yo creo que la facultad durante mucho tiempo estuvo presionada por una gran demanda de estudiantes. Esto, de alguna manera conviene un poco el que los productos de calidad puedan darse en la Facultad. La escuela requirió un tiempo, como la Universidad, de solucionar problemas de crecimiento. Cuando esto se dio, debe haber sido en 1987, la escuela tuvo recursos y tuvo tiempo para pensar en proyectos de doctorado y con la llegada del Ing. Farías, los dota de espacios propios, contratación de personal de alta calidad, empieza a proyectarse más en el campo de la excelencia: nacen los doctorados en potencia eléctrica y en ciencias de los materiales.

A diez años de realizado el proyecto ahora realidad de la Unidad Linares, ¿cuál sería la proyección que le ves a este hecho para la Universidad y para el mismo futuro de este desarrollo de la Unidad Linares?

Yo siempre he pensado que la descentralización educativa a nivel regional debe darse. Sigo pensando que la Universidad debe, a través de este tipo de institutos o escuelas, sin mucha demanda estudiantil, vincularse con la industria en los diferentes cambios y conjuntamente proponer soluciones a muchos problemas técnicos que hay en el medio.

Creo que el gran problema que tenemos en Monterrey sigue siendo la gran demanda de estudiantes y sigue siendo presión, teniendo prioridad el campo de enseñanza y transmisión de conocimientos y hacerlo de manera eficiente. Lo estamos viendo con

la escuela de Silvicultura y la de Ciencias de la Tierra, que siguen creciendo por ser escuelas que participan relevantemente en la solución de medidas técnicas, obviamente en sus áreas. Esta característica se ha mantenido, no hay signos de que esto pueda cambiar. Los estudiantes no llegaron en la cantidad que esperábamos a la Unidad Linares, pero no debe verse como un problema sino como una cosa positiva, posiblemente: mayor participación en los campos de investigación, de búsqueda del conocimiento.

Creo que en diez años de vida en la Unidad Linares, se han hecho cosas muy importantes. Ojalá y esto siga siendo vigente porque esto soluciona muchos problemas. Son proyectos caros obviamente, porque cuesta muchos millones de pesos para llevarlos a feliz término, pero sigo creyendo en esa Unidad.

Cabe decir que en relación a los planes de estudios que se manejaban en todo el contexto de la Universidad, ha cambiado un poco porque las escuelas con un poco de autonomía, han decidido cambiar algunas cosas. Sí ha habido de parte de estas escuelas, en aquel tiempo institutos, una adaptación a la estructura vigente en lo que es la Universidad Autónoma de Nuevo León que en aquel entonces sí estaba un poco fuera, me refiero al plan de estudios: planes de seis años y detalles así.

Eramos la Contraparte Mexicana *

Glaforo J. Alanís Flores

Antes de participar en el proyecto de Linares *¿cuál era tu trabajo?*
Me inicié como universitario, como maestro en la Preparatoria No. 1 en 1966, con las materias de Botánica y Zoología. En 1967 fui maestro de la Facultad de Biología y en ese año me fui a Chapingo, para hacer una maestría. Regreso en 1970 y a partir de entonces fui maestro de tiempo completo de la Facultad de Biología. En 1978 el dr. Todd me dio el nombramiento de Director del Centro de Investigaciones Biológicas, yo era maestro de tiempo completo. Ya siendo director del Centro de Investigaciones fue cuando se comenzó conmigo la contraparte mexicana para iniciar el Proyecto Linares.

¿Cuándo tuviste la primera información de que la Universidad empezaría el proyecto nuevo?

La primera información la recibí de parte del Dr. Piñeyro, quien me nombró, siendo yo Director del Centro de Investigaciones Biológicas, como contraparte mexicana para atender a un profesor de Oxford, que venía por parte de esa Universidad para realizar un proyecto de crear una entidad fuera del Area Metropolitana de Monterrey, un Instituto de Silvicultura. Yo en esa época me enteré que había expectativas de establecer un esquema diferente de investigación fuera del Area Metropolitana.

Ese fue el primer conocimiento que tuve.

Fue en noviembre de 1980 cuando tuve ese primer contacto y fue cuando serví de contraparte a este profesor con quien visité la Región del Noreste de México: Hicimos

* ENTREVISTA CON EL BIOL. GLAFIRO ALANIS POR EL PROF. CELSO GARZA GUAJARDO, 3 DE MAYO DE 1991